

Fraguaron un "eslabón perdido" para burlar a un científico

## Descubren que fue una broma un famoso fraude a la ciencia

*Los huesos de un presunto homínido eran modernos · El autor de la "cargada" quería que un científico se lo creyera · Y lo hizo · Pero la broma salió al revés y le dio fama*

El problema con algunas bromas pesadas es que salen demasiado bien: resulta el caso del llamado "Hombre de Piltdown", un **presunto eslabón perdido** de la evolución humana. La historia, uno de los fraudes científicos más resonantes de la historia, acaba de ser definitivamente **aclarada** por la revista científica inglesa **Nature** como una "**cargada**" **sanguinaria**, hecha con tanto arte que salió al revés: terminó haciendo de su víctima un científico de renombre, al menos durante su vida.

En 1912, el "Hombre de Piltdown", o **Eoanthropus dawsonii**, fue encontrado por Charles Dawson en un yacimiento superficial en la granja de Barkham Manor, cerca de Lewes, Inglaterra, y devino un estandarte de guerra científico de esa nación. Se lo usó para corroborar la teoría darwiniana de que el hombre moderno, lejos de haber sido creado a imagen divina en un acto único, era el eslabón final de una cadena evolutiva que había arrancado de primates hoy desaparecidos; y, además, que esa transición había sucedido en territorio británico.

A Inglaterra, potencia dominante de aquellos años, le cabía entonces la doble gloria de haber producido no solo la teoría de la evolución, sino también al linaje humano.

### Como hecho a medida

El Piltdown combinaba una bóveda craneal parecida a la de un hombre contemporáneo con una bestial mandíbula como de gorila: parecía **dibujado a medida** para llenar un aviso clasificado redactado en términos de "eslabón perdido, se busca".

Mejor aún, el yacimiento en que fue hallada esta quimera era el sueño de cualquier antropólogo evolucionista: combinaba restos del presunto homínido con los huesos de sus supuestas piezas de caza y otros fragmentos.

Entre ellos, había una misteriosa talla en hueso de elefante parecida a un bate de **cricket** (una especie de béisbol británico, que se juega con un garrote en forma de espátula). Arthur Smith Woodward, jefe del Departamento de Paleontología del Museo, entusiasmado por el hallazgo de Dawson, definió al bate como "un ejemplo de **importancia suprema de la artesanía** que realizaban los hombres del período paleolítico".

Woodward vivió su cuarto de hora de fama, y murió sin saber nunca que estaba siendo víctima de **una feroz tomadura de pelo** por uno de sus colegas, el curador del Departamento de Zoología del Museo, Martin Hinton.

### Caída y defenestración

A partir de la década del 30, el "Hombre de Piltdown" empezó a enfrentar una competencia: hubo una seguidilla de descubrimientos de otro homínido, llamado hoy **Homo erectus**, en Africa y Asia. El **Homo erectus** combinaba una mandíbula pequeña y mucho más humana con un cráneo de escasa capacidad, intermedia entre la de un chimpancé y un hombre, y a veces sus restos venían acompañados de artefactos rudimentarios de piedra. Su descubrimiento impugnó al Piltdown: uno de los dos tenía que estar fuera de la cadena evolutiva humana, ser una rama lateral trunca. Pero los hallazgos de **erectus** menudeaban, de modo que Woodward y su único homínido inglés se fueron quedando solos.

En 1954, un examen cuidadoso de los restos óseos del cráneo del Piltdown descubrió la

**superchería:** se trataba de un **montaje** de huesos craneales humanos y mandibulares de gorila; todos modernos, tratados con una pátina de cromo, manganeso y hierro para proporcionarles un aspecto fósil. Los restos de fauna acompañante correspondían a animales modernos (elefantes e hipopótamos) convenientemente "envejecidos". El asunto cayó como una bomba en todo el mundo. Woodward, para su fortuna, ya estaba muerto y enterrado.

La revelación de hoy es que Woodward y Dawson fueron totalmente inocentes del fraude. Martin Hinton despreciaba a Woodward, a quien consideraba **un estúpido solemne**, y probablemente quiso hacerle una jugarreta para desacreditarlo. Esto lo afirman en **Nature** los investigadores Brian Gardiner y Andrew Carrant, que hallaron bajo el techo del museo un maletín con las iniciales de Hinton, lleno de huesos de paquidermo "curados" con hierro, manganeso y cromo de acuerdo con las mismas técnicas que los hallados en el yacimiento de Piltdown.

En conclusión, una muestra acabada del fino y casi negro humor británico.

**Fuente:** Clarín, 24 de mayo de 1996; <http://www.clarin.com/diario/96/05/24/guesit.html>